



Asamblea General

Distr. general
14 de agosto de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 73 c) del programa provisional*

Promoción y protección de los derechos humanos: situaciones de los derechos humanos e informes de relatores y representantes especiales

Situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías en Myanmar

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución [77/227](#) de la Asamblea General y abarca el período comprendido entre el 15 de agosto de 2022 y el 14 de agosto de 2023. Además de la situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías, el informe se centra en el continuo deterioro de la situación política, humanitaria y de seguridad en Myanmar tras la toma del poder por los militares en febrero de 2021, incluidas las nuevas restricciones de los derechos humanos y el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas. Hay una necesidad urgente de contar con un acceso humanitario seguro, pleno y sin trabas a las comunidades vulnerables, en consonancia con los principios internacionales. Esa urgencia se ha visto agravada por la devastación causada por el ciclón Mocha en mayo de 2023. El informe pone de relieve la brutal represión que sigue ejerciendo el ejército. Desde febrero de 2021 han sido asesinadas miles de personas, incluidos niños, y se ha informado de un aumento de la violencia sexual y de género por parte del ejército, al tiempo que se sigue reduciendo el espacio cívico. La crisis polifacética de Myanmar sigue teniendo graves repercusiones regionales, como el desplazamiento y la proliferación de actividades ilícitas. Desde febrero de 2021, más de 64.000 personas han huido y permanecen fuera de Myanmar. Más de 1,6 millones de personas han sido desplazadas internamente. La población rohinyá siguió desplazada tanto dentro como fuera del país, incluyendo el millón de rohinyás desplazados en Bangladesh. Al tiempo que persistía la oposición pacífica al ejército, se ampliaba la resistencia armada, lo que agravó una situación ya de por sí precaria. El ejército no ha realizado ninguna acción importante para abordar las causas profundas que provocaron el desplazamiento forzoso de la población rohinyá. Las Naciones Unidas seguirán solidarizándose con el pueblo de Myanmar y respaldando sus aspiraciones democráticas en pos de una sociedad inclusiva, pacífica y justa y la protección de todas las comunidades, incluida la rohinyá. Como parte de esta iniciativa, la Organización tratará de seguir estrechando

* [A/78/150](#).



la cooperación con la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental con miras a reducir la violencia y alcanzar una solución política sostenible, en consonancia con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y la resolución [2669 \(2022\)](#) del Consejo de Seguridad.

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución [77/227](#) de la Asamblea General, en la que esta solicitó al Secretario General que siguiera sus buenos oficios y prosiguiera sus conversaciones en relación con Myanmar, con la participación de todas las partes interesadas, y ofreciera asistencia a Myanmar, y que presentara un informe a la Asamblea General en su septuagésimo octavo período de sesiones que abarcara todas las cuestiones tratadas en la resolución. El presente informe abarca el período comprendido entre el 15 de agosto de 2022 y el 14 de agosto de 2023.

2. Durante el período que abarca el informe, la situación política, de seguridad, humanitaria y de derechos humanos en Myanmar se deterioró aún más, y las condiciones socioeconómicas empeoraron, lo que afectó a la estabilidad regional, en particular por el aumento de las actividades ilícitas. El conflicto armado y la violencia siguieron intensificándose, desplazando a comunidades de todo Myanmar, y muchas de ellas han buscado asilo más allá de las fronteras. La devastación causada por el ciclón Mocha en mayo de 2023 y las limitaciones de acceso agravaron las múltiples vulnerabilidades en las zonas afectadas por el conflicto.

3. Myanmar sigue siendo sumamente vulnerable a los desastres naturales, como ciclones, inundaciones, temperaturas extremas y sequías, que afectan de forma desproporcionada a los más vulnerables. El colapso de muchas salvaguardias del estado de derecho y de las normativas desde la toma del poder por los militares también ha dado lugar a la explotación ilegal de los recursos naturales.

4. El Secretario General y su Enviada Especial siguieron condenando todas las formas de violencia y reiteraron sus llamamientos a los militares para que respetasen la voluntad del pueblo, se abstuvieran de recurrir a la represión y actuaran en aras de la paz y la estabilidad en Myanmar y la región. En una declaración anterior al 1 de febrero de 2023, fecha en la que se cumplían dos años del golpe militar, el Secretario General expresó su solidaridad permanente con el pueblo de Myanmar en apoyo de sus aspiraciones democráticas de tener una sociedad inclusiva, pacífica y justa y de la protección de todas las comunidades, incluida la rohinyá. Pidió que se liberaran inmediatamente a todos los presos detenidos arbitrariamente, incluidos el presidente Win Myint y la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi.

5. El Secretario General ha instado a los países vecinos y a otros Estados Miembros a que ejerzan su influencia sobre los dirigentes militares. Asimismo, mientras la crisis multifacética seguía desarrollándose, dirigió la atención mundial hacia Myanmar, entre otras cosas, condenando enérgicamente los ataques aéreos a gran escala perpetrados por los militares y expresando su profunda preocupación por la represión política en curso.

6. El 21 de diciembre de 2022, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución [2669 \(2022\)](#) en la que exigía el cese inmediato de todas las formas de violencia en todo el país e instaba a que se actuara con moderación y se aplacaran las tensiones, al tiempo que reconocía el papel central que desempeñaba la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), incluido su consenso de cinco puntos sobre Myanmar. El Consejo instó además a los militares a que liberaran inmediatamente a todos los presos detenidos arbitrariamente, incluidos el presidente Win Myint y la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi, y pidió nuevamente que se defendieran las instituciones y los procesos democráticos y se entablara un diálogo constructivo para buscar la reconciliación con arreglo a la voluntad y los intereses del pueblo de Myanmar. El Consejo también solicitó al Secretario General que, en coordinación con el Enviado Especial de la ASEAN, lo informara oralmente a más tardar el 15 de marzo de 2023. El Consejo celebró una sesión privada el 13 de marzo de 2023 y escuchó las

exposiciones de la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, en su calidad de representante de la Presidencia de la ASEAN, y de la Enviada Especial del Secretario General. El Consejo también celebró dos consultas privadas para estudiar la situación en Myanmar durante el período que abarca el informe.

7. La Corte Internacional de Justicia continuó sus actuaciones en la causa relativa a la *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio*, incoada por Gambia contra Myanmar en 2019.

8. El 15 de diciembre de 2022, la Asamblea General anual aprobó por consenso la resolución [77/227](#) sobre la situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías en Myanmar.

9. La Enviada Especial informó a la Asamblea General el 25 de octubre de 2022 y el 16 de marzo de 2023 e instó a la unidad regional y a la coherencia internacional en apoyo de un proceso dirigido por Myanmar para poner fin a la violencia y volver a la senda de la democracia. La Enviada Especial también hizo hincapié en la necesidad de prestar asistencia humanitaria a través de todas las vías disponibles y de proteger a los civiles.

10. La Enviada Especial visitó Myanmar del 16 al 18 de agosto de 2022 y se reunió con el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Myanmar, General Min Aung Hlaing, para presionar en favor de un acceso humanitario pleno y sin trabas y subrayar que el progreso dependía de que se pusiera fin a la violencia y se produjeran mejoras visibles y significativas en la vida del pueblo de Myanmar. Tras la ejecución de activistas prodemocráticos a finales de julio de 2022, que fue condenada enérgicamente el Secretario General, la Enviada Especial instó al General a establecer una moratoria de las ejecuciones. También reiteró el llamamiento del Secretario General para que se pusiera en libertad a todos los presos políticos. La Enviada Especial también destacó la responsabilidad de Myanmar de crear condiciones propicias para el retorno voluntario, seguro, digno y sostenible de los refugiados. Su visita estuvo precedida de consultas con diversas partes interesadas, incluidos representantes del Gobierno de Unidad Nacional y de las principales organizaciones armadas de las minorías étnicas.

11. La Enviada Especial visitó Bangladesh del 22 al 26 de agosto de 2022 para establecer contactos con los refugiados del bazar de Cox y poner de relieve la necesidad de un mejor reparto de las responsabilidades, reconociendo al mismo tiempo la generosidad permanente de ese país. El 21 y el 22 de febrero de 2023, la Enviada Especial visitó la Arabia Saudita para debatir la posible cooperación con la Organización de Cooperación Islámica en materia de oportunidades educativas para los refugiados rohinyás. La Enviada Especial también visitó Indonesia del 4 al 6 de abril para estrechar la cooperación con la Presidencia de la ASEAN y su Enviado Especial sobre Myanmar. La Enviada Especial visitó China y la India del 1 al 3 de mayo y el 9 y 10 de mayo, respectivamente, para pedir que se reforzara la unidad regional a fin de hacer frente a la crisis en Myanmar.

12. El Secretario General y su Enviada Especial advirtieron en repetidas ocasiones de que un proceso electoral sin un diálogo político genuino, inclusivo y sin condiciones que permitieran a la ciudadanía ejercer libremente sus derechos políticos sin miedo ni intimidación, ya que se corría el riesgo de exacerbar aún más la violencia y la inestabilidad.

13. El 11 de noviembre de 2022, los líderes de la ASEAN que asistieron a las Cumbres 40ª y 41ª de la ASEAN reafirmaron la necesidad de aplicar el consenso de los cinco puntos en su totalidad y pidieron a los ministros de relaciones exteriores de la ASEAN que elaboraran un plan de aplicación en el que se establecieran indicadores concretos, prácticos y mensurables con plazos específicos. En su intervención ante

los líderes de la ASEAN, el Secretario General reiteró que era partidario de que la ASEAN desempeñara un papel vital contribuyendo a soluciones multilaterales para hacer frente a la situación política, de seguridad, de derechos humanos y humanitaria en Myanmar.

14. Los líderes de la ASEAN volvieron a reunirse del 9 al 11 de mayo de 2023 y, en una declaración de la Presidencia, reiteraron su “posición unificada” de que el consenso de cinco puntos de la ASEAN seguía siendo su “principal referencia” al abordar los acontecimientos en Myanmar, y apoyaron el diálogo continuo de la Presidencia con todas las partes interesadas en Myanmar a fin de encontrar una solución pacífica y duradera. En una declaración emitida tras su reunión celebrada los días 11 y 12 de julio de 2023, los ministros de relaciones exteriores de la ASEAN instaron a todas las partes implicadas a tomar medidas concretas para poner fin de inmediato a la violencia indiscriminada, denunciar cualquier escalada de la situación y crear un entorno propicio para la prestación de asistencia humanitaria y el diálogo nacional inclusivo.

15. Las Naciones Unidas se han comprometido a permanecer en Myanmar y a abordar las múltiples vulnerabilidades derivadas de las acciones de los militares desde febrero de 2021. Las necesidades humanitarias y de resiliencia de las comunidades aumentaron significativamente durante el período que abarca este informe, mientras que las Naciones Unidas y otros asociados operacionales se enfrentaron a mayores limitaciones y riesgos en la prestación de asistencia. A pesar de esos factores, las Naciones Unidas han seguido prestando apoyo a la población de Myanmar y han ampliado la respuesta, de la que se beneficiaron 4,4 millones de personas en 2022 y otros 1,8 millones de personas en el primer semestre de 2023. El Consejo de Administración del Estado siguió limitando el acceso a las poblaciones afectadas en muchas partes del país, incluso tras el paso del ciclón Mocha, que causó importantes daños en muchas zonas de Myanmar. En mayo, unos asaltantes no identificados atacaron un convoy del Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental para la Gestión de Desastres que llevaba escolta militar, lo que puso de manifiesto los problemas que plantea la prestación de asistencia en un entorno de seguridad complejo. Desde febrero de 2021, el ejército ha promulgado numerosas medidas, entre ellas la prórroga del estado de emergencia y la introducción de la ley marcial en 47 municipios a partir de finales de febrero de 2023, junto con cortes de Internet en más de 20 municipios, erosionando el espacio cívico y restringiendo el ejercicio de derechos humanos como los derechos a la libertad de opinión y de expresión y la libertad de reunión y asociación pacíficas. Durante el período que abarca el informe, la introducción de una ley de registro de organizaciones estableció nuevos y engorrosos trámites administrativos para inscribir y reinscribir organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales internacionales e impuso severas sanciones penales por incumplimiento, incluidas penas de prisión.

16. Parece poco probable que este año se celebren las elecciones convocadas por el Consejo de Administración del Estado. Los militares habían prometido la celebración de elecciones como parte de su hoja de ruta de cinco puntos, pero los esfuerzos del Consejo de Administración del Estado por consolidar el control incluían revisiones de la ley electoral que llevaron a la disolución de algunos de los partidos políticos con mayor apoyo popular, entre ellos el partido derrocado, la Liga Nacional para la Democracia. La prórroga del estado de emergencia y la ofensiva sostenida contra la resistencia, incluidos bombardeos aéreos continuos en zonas pobladas por civiles, siguieron alimentando el conflicto y la violencia en todo el país.

17. El Consejo de Administración del Estado siguió colaborando con determinadas organizaciones armadas de minorías étnicas signatarias del Acuerdo de Alto el Fuego Nacional, invitando a sus dirigentes a lo que describió como conversaciones de paz en Nay Pyi Taw. Las principales organizaciones armadas de minorías étnicas, especialmente las que están inmersas en situaciones de conflicto activo, incluidas varias signatarias del Acuerdo, se negaron a participar. El Consejo de Administración del Estado ha excluido a los principales movimientos de resistencia, incluido el Gobierno de Unidad Nacional, así como al Consejo Consultivo de Unidad Nacional y al Comité de Representación de la Pyidaungsu Hluttaw, echando por tierra la posibilidad de entablar un diálogo auténtico e inclusivo. El Consejo de Administración del Estado sigue calificando al Gobierno de Unidad Nacional, al Comité de Representación de la Pyidaungsu Hluttaw y a las Fuerzas de Defensa del Pueblo de “organizaciones terroristas”.

18. Los estados étnicos de las zonas fronterizas, así como las regiones centrales del país, como Sagaing y Magway, siguen figurando entre las más afectadas por el conflicto armado, lo que refleja la oposición sostenida al ejército de Myanmar. Las fuerzas de resistencia, incluidas las autoproclamadas Fuerzas de Defensa del Pueblo de estas zonas, han intensificado su colaboración con organizaciones armadas de minorías étnicas establecidas, y algunas de estas fuerzas se han vuelto cada vez más sofisticadas, utilizando nuevas tecnologías y accediendo a los mercados regionales de armas. Algunos grupos de la resistencia también están llevando a cabo ataques contra objetivos que perciben como promilitares, ya que el Consejo de Administración del Estado sigue apoyando y, al parecer, confiando cada vez más en las milicias que trabajan junto a las fuerzas de seguridad. Entre estos grupos se encuentra la milicia Pyu Saw Htee, que incluye a veteranos militares y partidarios activos en Sagaing y Magwe, así como otras milicias presuntamente responsables de asesinatos selectivos, sobre todo de civiles, cometidos en otras partes del país.

19. A pesar de los esfuerzos realizados por las fuerzas armadas de Myanmar para afirmar su control, persistió el apoyo popular a la resistencia, que también afectó a aliados clave, como las fuerzas de la guardia fronteriza. En junio, personal armado de las fuerzas de la guardia fronteriza del estado de Kayah, alineadas con el ejército, rompió filas y combatió junto a las fuerzas de la resistencia contra objetivos militares. La desertión, considerada por algunos como la primera desertión sustantiva de las fuerzas de la guardia fronteriza desde la toma del poder por los militares, reflejó las presiones contrapuestas a las que se enfrentan algunos aliados de las fuerzas armadas de Myanmar.

20. Durante todo el período que abarca el informe, se siguieron recibiendo informes dignos de crédito de bombardeos aéreos, quemas de aldeas a gran escala, asesinatos de civiles y actos de violencia sexual y de género por parte de las fuerzas armadas de Myanmar. También se recibieron informes sobre grupos de la resistencia que utilizaban la violencia y cometían abusos contra los derechos humanos. El Secretario General ha exhortado a todas las partes a que actúen con la máxima moderación y desistan de cualquier forma de violencia y se centren en mitigar el sufrimiento de la población como requisito previo para una paz sostenible.

21. Como reflejo de la creciente cohesión social entre distintos grupos étnicos y partidos políticos, varias de las principales organizaciones armadas de minorías étnicas, el Gobierno de Unidad Nacional y organizaciones de la sociedad civil articularon varias propuestas con el objetivo de fomentar la coherencia política interna y responder a las crecientes necesidades humanitarias y de protección de las comunidades más vulnerables, incluso colaborando con las Naciones Unidas, la ASEAN y los países vecinos.

22. Por ejemplo, los miembros del Gobierno de Unidad Nacional y del Consejo Consultivo de Unidad Nacional, incluidos representantes de grupos de mujeres y grupos laborales y organizaciones armadas de minorías étnicas formaron un comité conjunto de coordinación sobre asistencia humanitaria para coordinar la política relativa a la prestación de ayuda a las comunidades afectadas por desastres naturales y de origen humano. El Gobierno de Unidad Nacional y varias importantes organizaciones armadas de minorías étnicas, como el Frente Nacional Chin, la Unión Nacional Karén y el Partido Progresista Nacional de Karenni, realizaron una evaluación humanitaria conjunta de las zonas más vulnerables de Myanmar y la transmitieron a los agentes internacionales. Este grupo siguió promoviendo, junto con las organizaciones humanitarias de la sociedad civil, un foro humanitario inclusivo liderado por Myanmar y destinado a abordar las vulnerabilidades a través de todos los canales, incluidas las organizaciones dignas de crédito y dirigidas a nivel local.

23. En el estado de Rakáin se produjeron algunas mejoras graduales en la libertad de circulación de los rohinyás gracias a la mejora de las relaciones intercomunitarias en algunas zonas. Sin embargo, no se registraron esfuerzos perceptibles por parte de los militares para abordar los problemas estructurales que obstaculizan la paz y la prosperidad del estado de Rakáin y que afectan de forma desproporcionada a las comunidades rohinyás.

24. La gran mayoría de los rohinyás sigue sin poder obtener documentos civiles y de ciudadanía debido a que los procedimientos son complicados y extensos, y los costos, prohibitivos. Para solicitar la ciudadanía todavía es preciso estar en posesión de la tarjeta de verificación nacional o del documento de identidad para la verificación nacional, en los que los rohinyás siguen figurando como “bengalíes”. Las comunidades rohinyás siguieron enfrentando enormes dificultades para registrar el nacimiento de sus hijos y actualizar la lista de integrantes del hogar, lo que repercute negativamente en su libertad de circulación, la matriculación en la escuela y el acceso a los servicios y a los documentos civiles y otros documentos fundamentales, como las escrituras de viviendas, terrenos y propiedades.

25. El ciclón Mocha causó importantes daños en el estado de Rakáin y los rohinyás que se encontraban en los campamentos de desplazados internos fueron los más afectados. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios estimó que casi 5,4 millones de personas se encontraban en la trayectoria del ciclón en Rakáin y el noroeste de Myanmar. En respuesta, los asociados humanitarios lanzaron un llamamiento urgente para prestar asistencia a 1,6 millones de personas de las zonas afectadas, incluida la suma de 1,1 millones de euros ya prevista como parte del plan de respuesta humanitaria para 2023. Se prevé que el plan de respuesta humanitaria combinado y el llamamiento urgente para 2023 beneficiarían a 5 millones de personas y requerirán 887 millones de dólares. Al 14 de agosto de 2023, el plan de respuesta combinado solo estaba financiado en un 25 %.

26. La revocación por parte del Consejo de Administración del Estado de la aprobación inicial de los planes de distribución y transporte de las Naciones Unidas relacionados con el ciclón y la suspensión temporal de las autorizaciones de viaje a las organizaciones humanitarias en Rakáin obstaculizaron la respuesta humanitaria y agravaron las ya terribles condiciones de vida de la población afectada por el ciclón. A pesar de las restricciones, el personal humanitario prestó asistencia alimentaria a casi 607.000 personas en Rakáin y ayuda en materia de alojamiento a más de 274.000 personas, al tiempo que se prestó apoyo en otros ámbitos, como la atención de la salud, la nutrición, la recuperación a corto y largo plazo y el apoyo a la resiliencia basada en la comunidad. El Coordinador Residente y el Coordinador de Asuntos Humanitarios interino para Myanmar pidieron al Consejo de Administración del Estado que reconsiderara con carácter urgente su decisión de denegar el acceso.

27. La Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar, Noeleen Heyzer, concluyó su misión el 12 de junio de 2023. El Secretario General agradece a la Sra. Heyzer sus incansables esfuerzos en favor de la paz y del pueblo de Myanmar.

II. Contexto y evolución política

A. Situación sobre el terreno

28. Más de dos años después de que el golpe militar depusiera al gobierno civil electo de Myanmar, el Consejo de Administración del Estado sigue luchando por ejercer el control en medio del empeoramiento de la situación de conflicto en todo el país. El 1 de febrero, el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional volvió a prorrogar el estado de emergencia hasta el 31 de julio de 2023, más allá del límite de dos años previsto por la Constitución de 2008, alegando circunstancias excepcionales. El 1 de agosto, el estado de emergencia se prorrogó de nuevo seis meses.

29. En el período sobre el que se informa, el Consejo de Administración del Estado también anunció la ampliación de la ley marcial a otros 8 estados y regiones de un total de 15, que han experimentado un notable aumento de las detenciones, las patrullas, los desplazamientos de militares y las inspecciones, así como nuevas restricciones de la circulación y una intensificación general de los combates.

30. Mientras tanto, el Presidente Win Myint y la Consejera de Estado, Aung San Suu Kyi, seguían detenidos arbitrariamente, condenados a largas penas de prisión (12 y 33 años, respectivamente) por diversos cargos que en general se consideran de motivación política. Muchas personas de Myanmar expresaron su continuo apoyo a la Consejera de Estado detenida en su 78º cumpleaños. La Asamblea General y el Consejo de Seguridad han instado al régimen militar a que libere inmediatamente a todos los presos detenidos arbitrariamente, incluidos el presidente Win Myint y la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi. Según se informa, el 24 de julio la Consejera de Estado fue trasladada de la cárcel a un edificio del Gobierno en Nay Pyi Taw. El 1 de agosto se redujeron las condenas del Presidente y de la Consejera de Estado (en dos y seis años, respectivamente).

31. En el discurso que pronunció con ocasión del Año Nuevo, el presidente interino del Gobierno de Unidad Nacional afirmó que 2023 era un año importante en la lucha contra los militares e instó a las organizaciones armadas de minorías étnicas, a las “fuerzas revolucionarias” y al pueblo a continuar la “revolución”. El Consejo Consultivo de Unidad Nacional, integrado por representantes de diversos grupos de la oposición y uno de los organismos más integradores de Myanmar, subrayó la importancia de derrotar a los militares y establecer una unión democrática federal que garantizara los derechos de las nacionalidades étnicas y la igualdad y autodeterminación de los estados de la nación. El Comité de Representación de la Pyidaungsu Hluttaw, que incluye a 20 parlamentarios de diferentes partidos políticos elegidos en noviembre de 2020, procura desempeñar las funciones de la legislatura disuelta de Myanmar.

32. Todos los estados y regiones del país se siguieron viendo afectados por los enfrentamientos armados entre las fuerzas armadas de Myanmar, las organizaciones armadas de minorías étnicas y las fuerzas de resistencia, incluidas las Fuerzas de Defensa del Pueblo.

33. Los participantes en el conflicto, en especial las fuerzas armadas de Myanmar, siguieron empleando tácticas diseñadas para infundir miedo no solo entre los combatientes enemigos, sino también entre la población civil de las zonas afectadas por el conflicto y sus alrededores. Las informaciones sobre decapitaciones y

descuartizamientos presuntamente perpetrados por las fuerzas armadas de Myanmar, sobre todo en la región de Sagaing, son parte de esta tendencia. También aumentó considerablemente el número de matanzas en que morían 10 o más personas, según el Instituto de Estrategia y Política de Myanmar. Entre el 1 de febrero de 2021 y finales de junio de 2023 se presentaron denuncias sobre 19 incidentes de este tipo, de los cuales al menos 13 tuvieron lugar durante el período sobre el que se informa. Según la Assistance Association for Political Prisoners, 3.927 personas han sido asesinadas por el ejército y sus milicias afiliadas, 24.257 han sido detenidas y 148 han sido condenadas a muerte por tribunales que no respetan el derecho a un juicio imparcial.

34. Durante el período que abarca el informe, el Consejo de Administración del Estado indultó a varios miles de presos, como se reflejó en el anuncio del 3 de mayo sobre la puesta en libertad de 2.153 detenidos que cumplían condenas en virtud del artículo 505 a) del Código Penal, que tipifica como delito la disidencia contra el ejército, y que fueron excarcelados con ocasión de un festival budista. La liberación de presos, habitual en los días festivos importantes, se produjo mientras el Consejo de Administración del Estado siguió deteniendo a dirigentes políticos y otros civiles y restringiendo el acceso a las personas detenidas, incluso a los familiares y abogados de los presos. Hay informes creíbles de que los detenidos también son golpeados, obligados a realizar trabajos forzados y sometidos a otros castigos, incluida la violencia sexual y de género. Durante su visita a Nay Pyi Taw, la Enviada Especial amplió el llamamiento del Secretario General para que se liberara a todos los presos políticos, en particular a los niños.

35. Los continuos ataques aéreos y bombardeos de las fuerzas armadas de Myanmar causaron numerosas víctimas civiles. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos observó que, en general, el ejército intensificó los ataques aéreos contra localidades civiles en un 141 % en el segundo año tras el golpe militar. Sus ataques de artillería contra comunidades, incluyendo hospitales, escuelas y lugares de culto, aumentaron en más de un 100 %¹. Según se informa, el 11 de abril de 2023, los ataques aéreos en la aldea de Pazigyí, municipio de Kanbalu, en la región de Sagaing, causaron la muerte de numerosas personas (en su mayoría civiles, incluyendo decenas de niños), y alcanzaron el mayor número de víctimas mortales en un solo incidente desde el 1 de febrero de 2021. El golpe militar ha dado lugar al desplazamiento interno de más de 1,6 millones de personas, con lo que el total de desplazados internos en Myanmar se elevó a más de 1,9 millones.

36. Además de los ataques aéreos, siguieron aumentando los incendios provocados. Según el ACNUDH, unas 82.000 estructuras civiles, incluyendo viviendas, clínicas, escuelas y lugares de culto, han sido incendiadas en los últimos dos años, la mayoría en la región de Sagaing, con un notable aumento entre mediados de 2022 y mediados de 2023, en comparación con el anterior período de 12 meses.

37. En el estado de Rakáin se reanudaron los intensos enfrentamientos entre las fuerzas armadas de Myanmar y el Ejército de Arakán en el segundo semestre de 2022, con incidentes de fuego de mortero transfronterizo y violaciones del espacio aéreo en Bangladesh. Los combates cesaron en noviembre de 2022, tras alcanzarse un acuerdo oficioso entre las partes para que la asistencia humanitaria pudiera llegar a las poblaciones afectadas. Desde entonces, ambas partes han seguido ejerciendo el control territorial administrativo y las comunidades han estado sujetas a sistemas paralelos de gobernanza.

¹ Actualización oral del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar ante el Consejo de Derechos Humanos en su 52º período de sesiones, 6 de marzo de 2023.

38. El renovado estado de emergencia permitió que el Consejo de Administración del Estado mantuviera el control, al menos en algunas partes del país, y sobre gran parte de la administración pública a nivel de la Unión, ante las reclamaciones contrapuestas de autoridad y servicios de administración pública por parte de las organizaciones armadas de minorías étnicas, el Gobierno de Unidad Nacional, el Comité de Representación de la Pyidaungsu Hluttaw y el Consejo Consultivo de Unidad Nacional.

39. El Consejo de Administración del Estado ha dado indicios de que seguiría adelante con la organización de elecciones de conformidad con la Constitución de 2008, y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Myanmar reiteró en febrero de 2023 que unas elecciones democráticas, multipartidistas, libres y justas seguían siendo la clave de la hoja de ruta de cinco puntos de los militares, incluso cuando la prórroga del estado de emergencia retrasó de hecho la celebración de los comicios.

40. Aunque no se ha anunciado una fecha para el proceso electoral, una nueva normativa para los partidos políticos (la llamada Ley de Registro de Partidos Políticos) llevó a finales de marzo a la disolución de 40 partidos políticos por la Comisión Electoral de la Unión, nombrada por los militares. Cabe destacar que estos partidos obtuvieron un total de 421 escaños (que representan el 88,45 % del total de escaños bicamerales) en la Pyidaungsu Hluttaw en las elecciones generales de 2020. Los principales partidos afectados fueron la Liga de Naciones Shan por la Democracia y la Liga Nacional para la Democracia, que en las elecciones de 2020 obtuvieron casi 900 escaños a nivel de la Unión y a nivel de estados y regiones, o sea cerca del 80 % de los cargos electos.

41. Otras normas dictadas por las autoridades militares siguieron restringiendo asimismo los derechos a gran parte de la población y limitando aún más el espacio cívico, incluso en línea, mediante nuevas restricciones a las redes sociales y la imposición de responsabilidad penal por el uso de redes privadas virtuales.

42. El deterioro de la seguridad, así como de la situación socioeconómica y humanitaria en Myanmar, ha tenido un impacto especialmente devastador en las mujeres y las niñas. La falta de oportunidades de empleo y la inseguridad seguían amenazando a quienes vivían en zonas afectadas por conflictos y exponían a mujeres y niñas a la trata de personas, así como a detenciones y encarcelamientos arbitrarios, lo que agravaba las amenazas a su seguridad física. La violencia contra las mujeres se ha multiplicado por siete desde el inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)². La detención de defensoras de los derechos humanos, los malos tratos durante la detención y el aumento de la violencia de género en la sociedad, incluso en el espacio en línea, representan amenazas adicionales para la seguridad de las mujeres.

43. Las mujeres y las niñas que viven en los campamentos de desplazados internos y las zonas afectadas por el conflicto son especialmente vulnerables al matrimonio forzado, el embarazo forzado, la explotación sexual, la privación de libertad y el trabajo forzoso. Se cree que los incidentes de violencia sexual contra niñas y niños han aumentado durante el período que abarca el informe. Sin embargo, la verificación de los casos y la evaluación efectiva de las tendencias sobre el terreno se han visto obstaculizadas por el miedo a las represalias tras la toma del poder por los militares, lo que agravó el temor a la estigmatización y la vergüenza dentro de las comunidades, así como por la limitación de los servicios sociales, los mecanismos del estado de derecho y las estructuras de apoyo a las víctimas.

² Véase <https://myanmar.actionaid.org/publications/2020/reporting-myanmars-covid-19-first-wave-and-its-impact-civic-and-political-space>.

44. En gran medida, la situación de las mujeres rohinyás no ha cambiado. La violencia sexual sigue utilizándose como herramienta de represión y control, y las mujeres y niñas no pueden recibir protección y asistencia efectivas. En los últimos 12 meses se siguieron recibiendo denuncias de incidentes de violencia sexual, siendo el caso más notable el de un supervisor varón del equipo de gestión de un campo de desplazados internos situado en el municipio de Sittwe, estado de Rakáin, acusado de presunta violación y acoso sexual contra más de 40 mujeres y niñas rohinyás durante un período de diez años, entre 2012 y 2022. Las restricciones a la movilidad, la discriminación sistémica y las prácticas de extorsión siguen obstaculizando la libertad de circulación y acceso de mujeres y niñas a los servicios, especialmente los de salud, lo que es especialmente preocupante para las víctimas de violencia sexual y para quienes necesitan atención reproductiva urgente.

45. Ante el deterioro de la situación humanitaria en el país, las organizaciones de derechos de la mujer y las organizaciones dirigidas por mujeres han facilitado la prestación de asistencia humanitaria en sus comunidades. Estas organizaciones locales tienen un acceso y unos conocimientos únicos, lo que permite prestar ayuda humanitaria incluso en las zonas de más difícil acceso, así como mediante la asistencia transfronteriza.

46. En 2022, las violaciones graves contra los niños aumentaron un 147 %, y durante ese año las Naciones Unidas verificaron 1.226 violaciones graves contra 939 niños (601 niños, 225 niñas y 113 de sexo desconocido), además de las violaciones contra 39 niños ocurridas en años anteriores y verificadas en 2022. Asimismo, las oportunidades de educación y atención de la salud se vieron limitadas por los ataques contra escuelas y establecimientos de salud. El creciente número de niños no acompañados en el estado de Rakáin tras el ciclón Mocha es motivo de profunda preocupación. Mientras que el secuestro de niños aumentó drásticamente, los casos verificados de reclutamiento y utilización de niños, que a menudo no se denuncian, disminuyeron un 4 %. Las fuerzas de seguridad fueron responsables del 72 % de esos incidentes.

47. Los niños se enfrentaban a detenciones y encarcelamientos arbitrarios por motivos políticos, falta de documentación y migración irregular, y para presionar a los familiares. El equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país y la Oficina de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados se comprometieron con las partes en conflicto, incluidas las fuerzas armadas de Myanmar, a hacer frente a las seis graves violaciones contra los niños.

48. La violencia y los desplazamientos interfirieron en las oportunidades de aprendizaje seguro de los niños, especialmente en la región de Sagaing. En octubre de 2022, más de 3,7 millones de niños tenían un acceso restringido o carecían de acceso al aprendizaje.

49. Desde la toma del poder por los militares, los jóvenes se han convertido en líderes clave de los movimientos de resistencia. Esto también ha supuesto que las estructuras de organización o las reuniones dirigidas por jóvenes o en las que éstos participan sean objeto de investigaciones por parte del Consejo de Administración del Estado, así como de detenciones y ataques. Los jóvenes, incluidos los del colectivo LGBTQIA+ y los pertenecientes a minorías étnicas, se han visto obligados a actuar en la clandestinidad, lo que ha limitado su acceso a la financiación y a las asociaciones establecidas. Además, el colapso de la economía, la desconfianza en el sistema de educación pública y la falta de acceso al desarrollo de aptitudes han tenido un impacto negativo directo en las oportunidades de los jóvenes y en su salud mental y su bienestar psicosocial.

50. Los jóvenes son cada vez más vulnerables a la explotación, incluido el reclutamiento forzado en el ejército o en grupos armados. Por ejemplo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y sus asociados han observado un aumento de las dificultades para acceder a una educación de calidad y a oportunidades de aprendizaje, y que la mayoría de los jóvenes de Myanmar están preocupados por su capacidad para ganarse la vida, lo que ha dado lugar a un mayor interés entre los jóvenes por emigrar en busca de empleo. La seguridad es también una de las principales preocupaciones de los jóvenes, que no se sienten seguros en casa, en la escuela o el trabajo y en su comunidad.

B. Derechos humanos

Libertades fundamentales y represión de los movimientos democráticos

51. Las condiciones a las que se enfrentan los miembros de la comunidad rohinyá siguen siendo terribles, ya que continúan sufriendo una discriminación generalizada y sistémica en todos los aspectos de la vida. En el estado de Rakáin, si bien la situación sigue siendo frágil, se ha informado de una mejora gradual de las relaciones intercomunitarias y de la integración económica y social de la población rohinyá, como su posibilidad de visitar algunas ciudades sin ser intimidados ni acosados, mayores interacciones intercomunitarias en diversos eventos sociales y religiosos, y expresiones más moderadas en los medios sociales sobre cuestiones relacionadas con los rohinyás. En septiembre de 2022, se permitió a los estudiantes rohinyás volver a la Universidad de Sittwe por primera vez en 10 años, pero solo para cursar determinadas asignaturas. Sin embargo, los estudiantes tuvieron que comprometerse a aceptar las tarjetas nacionales de verificación, una herramienta rechazada por la comunidad en general, lo que los obligó de hecho a decidir entre su derecho a la educación y a la ciudadanía.

52. Los medios de comunicación independientes y vigilantes desempeñaron un papel fundamental en la anterior transición democrática en Myanmar, al ayudar a informar a la opinión pública y a exigir responsabilidades a los dirigentes. Los militares han revocado las licencias de al menos 14 medios de prensa independientes y nueve editoriales e imprentas, restringiendo aún más el espacio cívico y la libertad de opinión y de expresión. Fuentes fidedignas informan de la detención de 194 periodistas, incluidas 29 mujeres, desde febrero de 2021; 56 de ellos, incluidas seis mujeres, permanecen detenidos y se ha denunciado que han sido objeto de maltrato físico y psicológico durante los interrogatorios. Numerosos trabajadores de los medios de comunicación han pasado a la clandestinidad o se han ido al extranjero, lo que afecta negativamente a la información independiente desde dentro de Myanmar.

53. Tanto en las ciudades como en los pueblos, la población ha seguido expresando su disconformidad, incluso mediante huelgas silenciosas a nivel nacional, lo que demuestra los límites de la violencia como medio de ejercer el control. Los organizadores y manifestantes han sido amenazados y detenidos sistemáticamente por su activismo. Asimismo, sindicalistas, trabajadores y activistas laborales han sido castigados y acosados por protestar, lo que llevó al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo a crear, en marzo de 2022, una comisión de investigación sobre las violaciones del derecho a la libertad de asociación. El informe de la comisión está previsto para finales de 2023.

54. Aldeanos y pequeños agricultores, incluidas mujeres y personas desplazadas, especialmente en las zonas de las minorías étnicas, siguen sufriendo las consecuencias de graves violaciones de los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad. Han persistido los problemas que ya existían antes de la toma del poder por los militares

en materia de protección de los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad, mientras que las nuevas amenazas han empeorado considerablemente la situación, lo que ha dado lugar a una disminución general de la seguridad de la tenencia de la tierra.

55. Las nuevas amenazas a los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad en los estados de las minorías étnicas incluyen el desplazamiento forzoso, el aumento de los acaparamientos de tierras, la confiscación o destrucción punitiva de bienes contra opositores políticos, la destrucción deliberada de propiedades residenciales y el aumento de las restricciones a las organizaciones de la sociedad civil que prestan asistencia jurídica a los desplazados y otros grupos vulnerables.

Rendición de cuentas

56. Durante el período que abarca el informe, el Secretario General subrayó que los autores de todos los delitos internacionales cometidos en Myanmar debían rendir cuentas y que la justicia para las víctimas contribuiría a un futuro político sostenible e incluso para el país y su población.

57. En Myanmar persiste una cultura de impunidad. Los militares siguieron manteniendo un control efectivo sobre los procesos judiciales, eludiendo procedimientos jurídicos y protegiendo a sus soldados contra las repercusiones legales por actos delictivos. Se ha informado de que algunos efectivos de las Fuerzas de Defensa del Pueblo han cometido abusos contra los derechos humanos y no han respetado el código de conducta del Gobierno de Unidad Nacional, y de que los responsables aún no han sido sometidos a la acción de la justicia. El Gobierno de Unidad Nacional ha establecido tribunales municipales en las zonas que están bajo su control, aunque no hay pruebas concretas de que se exijan responsabilidades por los delitos cometidos por miembros de los grupos armados. Los informes de las Naciones Unidas indican que todas las partes están implicadas en actos de violencia sexual, incluidas las milicias Pyu Saw Htee afiliadas al ejército y las organizaciones armadas de minorías étnicas.

58. En virtud del principio de la jurisdicción universal, el 29 de marzo de 2022, Myanmar Accountability Project presentó ante un tribunal turco una queja por crímenes cometidos por los militares después de la toma del poder. Al final del período sobre el que se informa, el tribunal turco aún no había anunciado si aceptaría la queja. Asimismo, el 20 de enero de 2023, 16 demandantes de Myanmar con el apoyo de la organización no gubernamental Fortify Rights presentaron una denuncia penal ante la Fiscalía General Federal de Alemania contra altos mandos militares y otras personas. Está pendiente la decisión sobre si se aceptará la queja y se ejercerá la jurisdicción.

59. El Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar sigue reuniendo y analizando pruebas, y preparando expedientes para facilitar la justicia en las cortes y los tribunales nacionales e internacionales. Hasta la fecha, el Mecanismo ha colaborado con más de 700 asociados y fuentes y ha recopilado y procesado millones de elementos de información, incluidas más de 200 declaraciones de testigos y notas de examen. En relación con los crímenes cometidos contra los rohinyás, el Mecanismo ha preparado más de 100 expedientes de pruebas y documentos analíticos, que están disponibles para ser compartidos, incluso para investigaciones o procedimientos en curso relacionados con crímenes cometidos contra los rohinyás en Myanmar en la Corte Penal Internacional, la Corte Internacional de Justicia y la Fiscalía Federal de la Argentina conforme al principio de la jurisdicción universal.

C. Comunidades vulnerables e implicaciones nacionales y regionales de la crisis política

Desplazados internos

60. El 14 de agosto de 2023, más de 1,9 millones de personas continuaban internamente desplazadas y afectadas por el conflicto, de las cuales más de 1,6 millones habían huido de sus hogares desde el golpe militar, y más de 328.000 personas seguían en situación de desplazamiento prolongado por otros conflictos anteriores a 2021. De ellos, más de un millón estaban desplazados en el noroeste de Myanmar (regiones de Sagaing y Magway y estado de Chin). También se han producido importantes desplazamientos en el norte (estados de Kachín y Shan) y el sudeste (estados de Kayín, Kayah y Mon y regiones de Bago y Tanintharyi).

61. Además, la expansión operacional del ejército y los crecientes niveles de brutalidad de las fuerzas de seguridad desencadenaron desplazamientos secundarios sin perspectivas previsibles de regreso sostenible en la mayor parte de Myanmar. El Consejo de Administración del Estado también dio instrucciones para el cierre prematuro de los campamentos y emplazamientos de desplazados internos que existían antes de 2021 en los estados de Kachín, Shan y Rakáin, sin apoyar el acceso a los servicios y medios de subsistencia ni garantizar la protección frente a violaciones de los derechos fundamentales. Aunque la aplicación de las instrucciones dirigidas a cerrar esos emplazamientos ha sido irregular, la falta de soluciones duraderas para las comunidades desplazadas puede aumentar la vulnerabilidad de los desplazados internos que no tienen lugares viables para regresar o reubicarse. Para los desplazados internos de todo el país, y los riesgos de protección siguen siendo graves, observándose un aumento de los incidentes de lesiones debidas a municiones sin detonar; informes habituales de arrestos y detenciones arbitrarios; incidentes de reclutamiento forzoso, trabajos forzados y utilización de escudos humanos; e incendios intencionales, así como mayores riesgos de violencia doméstica y de género, trata de personas y explotación y abusos en un contexto de creciente anarquía y medios limitados de acceso a los sistemas de justicia formal.

62. La violencia imperante y las restricciones impuestas por los militares y otras partes en el conflicto siguieron obstaculizando gravemente el acceso a las poblaciones desplazadas y las zonas afectadas por el conflicto. Las comunidades de desplazados internos quedaron cada vez más aisladas debido a la escasez de bienes y servicios básicos, los bloqueos de carreteras, las restricciones a la circulación y los toques de queda, y los cortes de Internet y de las telecomunicaciones.

63. Paralelamente, 630.000 rohinyás (156.000 de ellos desplazados desde 2012) en todo el estado de Rakáin siguieron sufriendo discriminación estructural, marginación, extorsión y violaciones de los derechos humanos. Su difícil situación se vio agravada por el ciclón Mocha, que provocó una marejada en los campamentos de desplazados internos rohinyás, situados a lo largo de la costa. Aunque el ciclón afectó a todas las comunidades, los primeros informes indican que la población rohinyá más cercana a la línea de flotación sufrió un impacto desproporcionado debido a la discriminación estructural, la marginación geográfica, la desconfianza, la falta de transporte, la insuficiencia de refugios contra ciclones y la poca claridad de los riesgos.

Repatriación voluntaria, segura, digna y sostenible de los refugiados

64. Más de 1 millón de refugiados rohinyás permanecen en Bangladesh y la región, y la mayoría de ellos desea regresar a Myanmar una vez que se den las condiciones para su retorno seguro, voluntario, sostenible y digno.

65. La situación en el Bazar de Cox es insostenible para los refugiados, el Gobierno de Bangladesh y las comunidades de acogida, en un contexto de disminución de la ayuda internacional. Altos funcionarios de las Naciones Unidas han hecho repetidos intentos de centrar la atención internacional en la difícil situación de la población rohinyá, entre otras cosas mediante visitas sobre el terreno y la sostenida labor de promoción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Enviada Especial, el Relator Especial sobre los derechos humanos de los migrantes y el Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos. No obstante, el plan de respuesta conjunta de Bangladesh de 2022 fue financiado en un 63,4 % (un nivel inferior al 72 % del año anterior) y el plan de respuesta conjunta en 2023 ha sido financiado solo en un 30 %. La financiación insuficiente obligó al Programa Mundial de Alimentos a reducir las raciones de alimentos dos veces este año, de 12 a 8 dólares por persona al mes.

66. En estas difíciles circunstancias, los preparativos del Gobierno de Bangladesh y del Consejo de Administración del Estado para poner en marcha el proyecto piloto de retorno de refugiados han ido avanzando con la facilitación del Gobierno de China. Además de varias conversaciones bilaterales y trilaterales sobre el retorno, el Consejo de Administración del Estado llevó a cabo un ejercicio de verificación de refugiados para el proyecto piloto en el Bazar de Cox, organizó una visita breve para un pequeño grupo de refugiados rohinyás al norte de Rakáin, y realizó una visita de acercamiento para que funcionarios del Consejo de Administración del Estado informaran a los refugiados sobre el proceso de retorno.

67. A pesar de estos esfuerzos, los refugiados expresaron la opinión de que no se habían abordado los factores críticos para su regreso seguro y digno. Entre ellos figuraban los derechos de ciudadanía, el derecho al retorno a sus lugares de origen, y las garantías de seguridad y protección tras el retorno. Los titulares de mandatos de las Naciones Unidas también expresaron su preocupación de que las condiciones actuales no fueran propicias para la repatriación segura, digna y sostenible de los refugiados rohinyás. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) subrayó además que todo refugiado tenía derecho a regresar a su país de origen sobre la base de una decisión voluntaria y plenamente informada, pero que ningún refugiado debía ser obligado a hacerlo.

68. A fin de crear condiciones propicias para el retorno digno y sostenible de los refugiados rohinyás, las cuestiones estructurales relacionadas con la ciudadanía, los derechos y las libertades fundamentales, incluida la igualdad ante la ley, deben tratarse atendiendo a las recomendaciones de la Comisión Asesora sobre el estado de Rakáin³, como reitera la Asamblea General en el párrafo 14 de su resolución 77/227.

69. En un esfuerzo por crear las condiciones propicias para el retorno sostenible tanto de los desplazados internos como de los refugiados, entre otras cosas fomentando la cohesión social, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el ACNUR siguieron ejecutando proyectos de efecto rápido en el norte de Rakáin. Hasta la fecha, el ACNUR y el PNUD han ejecutado allí 81 proyectos de impacto rápido, mientras que el ACNUR ha ejecutado en la zona central de Rakáin otros 22 proyectos comunitarios centrados en la construcción y rehabilitación de infraestructuras comunitarias, el suministro de agua, la generación de ingresos, la coexistencia pacífica, el apoyo a personas con necesidades específicas, y el medio ambiente.

³ Véase https://www.kofiannanfoundation.org/app/uploads/2017/08/FinalReport_Eng.pdf.

Ramificaciones regionales

70. El Secretario General ha instado a los países de la región a mantener las fronteras abiertas y proporcionar protección y asistencia a los refugiados de Myanmar. Ningún refugiado debe verse obligado a volver al peligro.

71. El ACNUR estima que 3.545 rohinyás, un 20 % de los cuales eran niños, viajaron o intentaron viajar por mar desde Bangladesh y Myanmar en 2022, lo que representa más del triple del número total de personas que intentaron viajar por mar en 2021. Al menos 348 personas murieron o desaparecieron durante viajes por mar en 2022. En 2023, 1.665 personas se han embarcado en viajes por mar, 79 de las cuales resultaron muertas o desaparecidas. El ACNUR sigue colaborando con plataformas regionales, como el Proceso de Bali sobre el Tráfico Ilícito de Migrantes, la Trata de Personas y los Delitos Transnacionales Conexos, con el fin de resaltar la importancia de un mecanismo previsible y equitativo para el desembarco de refugiados en peligro en el mar. El ACNUR aboga también por la importancia de establecer mecanismos de entrada que tengan en cuenta la protección para las personas vulnerables que llegan por mar, muchas de las cuales han sido objeto de contrabando o son víctimas de la trata. De conformidad con los esfuerzos dirigidos a mejorar la coordinación y la respuesta regional a los movimientos marítimos, los días 17 y 18 de abril de 2023 se activó el segundo mecanismo consultivo del Proceso de Bali.

72. Desde el 1 de febrero de 2021, se calcula que se han producido 108.000 movimientos de refugiados en toda la región, de los cuales, al 31 de julio, 55.297 permanecían en la India y 9.983 en Tailandia. Esa cifra se suma a los más de 90.000 refugiados que Tailandia ha venido acogiendo durante décadas a lo largo de su frontera con Myanmar. El ACNUR también informó de que decenas de miles de personas están desplazadas a lo largo de la frontera entre Tailandia y Myanmar, donde los agentes humanitarios tienen un acceso o una capacidad de respuesta limitados. El Gobierno de Malasia devolvió por la fuerza a centenares de ciudadanos de Myanmar en 2022 y principios de 2023, incluidas personas que buscaban protección internacional, a pesar de las amenazas inminentes de persecución que enfrentaban a su regreso. El ACNUR sigue abogando por que todos los Estados garanticen el acceso al territorio y el asilo a los ciudadanos de Myanmar que huyen del país, y por que se ponga fin a la práctica de la detención indefinida de solicitantes de asilo y refugiados de Myanmar.

73. En agosto de 2023, la Organización Internacional para las Migraciones estimó que cada mes unos 40.000 ciudadanos de Myanmar abandonaban el país por motivos económicos y motivos relacionados con el conflicto, entre otros, a través de vías regulares e irregulares.

74. El número de personas en riesgo de trata ha aumentado desde la toma del poder por los militares. La perturbación de los medios de subsistencia, el empeoramiento de las condiciones económicas y de seguridad y el aumento de la movilidad también han agravado los problemas de protección, ya que las personas recurren a estrategias migratorias inseguras y de alto riesgo, lo que supone un mayor peligro de agravar las prácticas de trata, explotación o reclutamiento abusivo.

75. Los casinos de las zonas fronterizas de Myanmar se están convirtiendo en el centro de una industria regional del juego y la estafa en línea, en la que participa un creciente número de personas procedentes de países de la región y de otros lugares, muchas de las cuales son víctimas de la trata para trasladarlas a complejos o se les impide salir de ellos. Esos complejos también siguen desempeñando un papel importante en el blanqueo de dinero, incluido el uso de criptomonedas. Los vínculos regionales de las empresas implicadas indican que las medidas represivas en otras

partes de la región provocarán una mayor concentración en las zonas fronterizas de Myanmar.

76. En medio de las perturbaciones socioeconómicas y el deterioro del estado de derecho, otras actividades ilícitas han prosperado y se han ampliado considerablemente, alimentando cada vez más la economía de conflicto dentro de Myanmar. Las incautaciones de drogas sintéticas en Asia Oriental y Sudoriental, procedentes principalmente del estado de Shan, alcanzaron unas 151 toneladas en 2022, aunque los análisis sugieren que el creciente uso de rutas de tráfico marítimo ha dado lugar a que importantes envíos pasen sin ser detectados. La caída de los precios de venta al por mayor y en la calle indica una mayor disponibilidad de drogas ilícitas, incluso dentro del propio Myanmar, lo que ha dado lugar a un aumento de los casos de adicción en el país.

77. El Myanmar Opium Survey 2022 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito mostró un aumento del 33 % en la superficie utilizada para el cultivo, lo que representa una inversión de la tendencia descendente observada desde 2014. La producción potencial de opio, combinada con una mayor sofisticación y concentración en las zonas de tensión, aumentó un 88 % en comparación con el año anterior.

D. Situación socioeconómica

78. La economía de Myanmar sigue estando sujeta a una gran volatilidad e incertidumbre. Las operaciones comerciales se han visto perturbadas por conflictos, cortes de electricidad, restricciones comerciales y cambiarias, escasez de algunos insumos clave y normas y reglamentos que cambian con frecuencia. Aunque algunas empresas muestran signos de resiliencia, la demanda interna sigue siendo débil. La depreciación del kyat, combinada con el aumento de los precios mundiales y las continuas limitaciones logísticas, ha empeorado la inflación, que alcanzó casi el 20 % a finales de 2022. Esto ha agravado las restricciones presupuestarias de los hogares y ha afectado a la actividad económica.

79. El PNUD calcula que el número de personas que viven en la pobreza se ha duplicado a causa de la pandemia y la toma del poder por los militares, hasta casi la mitad de la población de 55 millones, y hasta el 78 % en el estado de Rakáin. Ante el aumento de la pobreza en todo el país, varias entidades de las Naciones Unidas se están centrando cada vez más en aumentar la resiliencia de las comunidades vulnerables mediante el apoyo a medios de vida sostenibles y la mejora del acceso a los servicios básicos.

80. El Banco Mundial ha advertido de que la economía de Myanmar se enfrenta a daños permanentes, con una recuperación débil y desigual tras la profunda contracción de 2021 y el aumento de las distorsiones políticas desde la toma del poder por los militares. Prevé que el producto interno bruto (PIB) aumentará un 3 % hasta septiembre de 2023, lo que dejaría el PIB anual en un 10 % por debajo del nivel anterior a la pandemia en 2019. Como muestra de los problemas a que se enfrentan los medios de subsistencia rurales desde la toma del poder por los militares, en junio, el mayor proveedor de microcréditos de Myanmar, que representaba el 45 % del mercado microfinanciero y contaba con 1,1 millones de clientes rurales (que en un 99 % eran mujeres) anunció su cierre.

81. Esta presión socioeconómica se refleja en la situación de la salud pública en Myanmar. Continúan la falta de atención primaria de la salud en las aldeas, el elevado costo del acceso a la atención secundaria de la salud y las restricciones a la circulación que afectan al acceso a la atención terciaria en las capitales. Estas restricciones

aumentan la carga mental y psicológica que soporta la población y contribuyen a muertes evitables por urgencias médicas. Las minorías y otras poblaciones étnicas vulnerables siguen enfrentándose a graves limitaciones y a un sistema fragmentado de atención de la salud. Aunque la oleada más mortífera de la COVID-19 en Myanmar se produjo entre junio y septiembre de 2021, la tercera y cuarta oleadas de 2022 siguieron poniendo presión sobre el sistema de salud. La grave escasez de medicamentos esenciales, las continuas interrupciones de la cadena de suministro, las restricciones aduaneras y la inflación han limitado el acceso a la atención de la salud, sobre todo en las zonas afectadas por el conflicto. El continuo descenso de los ingresos fiscales ha dado lugar a recortes presupuestarios para el sector de la salud.

III. Observaciones

82. Acojo con satisfacción el enfoque de principios de la ASEAN a través del consenso de cinco puntos e insto a todos los países a que traten de adoptar una estrategia unificada para Myanmar, centrada en las necesidades y aspiraciones del pueblo de ese país. El papel de la ASEAN es más vital que nunca y sigo comprometido con una estrecha colaboración. Las Naciones Unidas están dispuestas a aportar su experiencia en situaciones comparables para aplicar el consenso de cinco puntos de la ASEAN, incluidas la mediación y la asistencia humanitaria.

83. El pueblo de Myanmar, incluidos los rohinyás, está experimentando una creciente vulnerabilidad, agravada por la devastación causada por el ciclón Mocha, y necesita con urgencia asistencia humanitaria y apoyo para aumentar la resiliencia basada en comunidad. El plan de respuesta humanitaria para 2023 sigue teniendo graves carencias de financiación. Insto a los Estados Miembros a que ayuden a resolver la crisis política y a que atiendan las necesidades humanitarias urgentes.

84. Es fundamental apoyar a los agentes humanitarios locales y realizar esfuerzos concertados para reducir la violencia, prevenir los ataques contra civiles y garantizar el acceso seguro, pleno y sin obstáculos de la ayuda humanitaria a través de todos los canales disponibles, incluso a través de las estructuras administrativas y redes locales. Es indispensable que la comunidad internacional colabore con las partes interesadas de Myanmar, incluso de forma innovadora con organizaciones locales dignas de crédito y confianza, para apoyar a todas las personas necesitadas. También debemos apoyar el papel fundamental de las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer y de las organizaciones dirigidas por mujeres en la prestación de asistencia humanitaria en Myanmar. De cara al futuro, es esencial aumentar los puntos de entrada y los canales para que grupos de mujeres presten servicios sociales.

85. En atención a las recomendaciones de la Comisión Asesora sobre el estado de Rakáin y a las recomendaciones que figuran en la resolución [2669 \(2022\)](#) del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas también apoyarán los esfuerzos dirigidos a crear condiciones que propicien el retorno seguro, digno y sostenible de los refugiados rohinyás en el estado de Rakáin. Para ello, es crucial que el ACNUR y sus asociados tengan un acceso sin obstáculos, significativo y previsible en el estado de Rakáin con el fin de apoyar esos esfuerzos y garantizar que los refugiados rohinyás puedan ejercer su derecho al retorno cuando decidan hacerlo, sobre la base de una decisión voluntaria y plenamente informada. En Bangladesh, las Naciones Unidas, en colaboración con sus asociados, incluido el Gobierno, seguirán apoyando la educación, el fortalecimiento de aptitudes transferibles, las oportunidades de subsistencia y las capacidades de los refugiados, lo que también facilitará su futuro retorno y su reintegración sostenible en Myanmar. Insto a los Estados Miembros a que mantengan su apoyo al plan de respuesta conjunta a la crisis humanitaria de los rohinyás en Bangladesh, que sigue sufriendo una enorme escasez de fondos.

86. Mientras continúa la crisis en Myanmar, no debemos pasar por alto la necesidad de acompañamiento psicosocial. El trauma causado por el conflicto y la violencia reinantes entranña agravios y heridas que pueden perpetuar la repetición y los ciclos de violencia. La consolidación de la paz y el acompañamiento psicosocial están estrechamente interconectados y deben considerarse componentes transversales de nuestra labor colectiva humanitaria, de paz y de desarrollo sobre el terreno.

87. El ejército de Myanmar y todas las partes en el conflicto deben respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario a fin de proteger a los civiles. Son especialmente alarmantes los informes sobre el aumento de incidentes de violencia sexual contra mujeres, niñas y niños, así como sobre el incremento de violaciones graves contra los niños. Sigue siendo indispensable rendir cuentas de los graves crímenes cometidos en Myanmar, incluidos los cometidos contra los rohinyás y otras minorías. Insto a que se coopere plenamente con los mecanismos pertinentes, como el Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar, por ejemplo facilitando el acceso a Myanmar, los testigos, las víctimas y las escenas de delitos. Insto además a los Estados Miembros, en particular a los de la región donde se encuentra la mayor parte de las pruebas y testigos, a que cooperen plenamente con el Mecanismo y se aseguren de que se adopten las medidas necesarias para que este pueda trabajar en sus respectivos territorios.

88. Es vital que la comunidad internacional demuestre una mayor unidad en solidaridad con el pueblo de Myanmar, incluidos los rohinyás. Las Naciones Unidas tienen la determinación de permanecer y cumplir sus compromisos en Myanmar. Para ello es necesario trabajar con todas las partes interesadas a fin de garantizar que se proporcionen al pueblo de Myanmar ayuda humanitaria urgente para salvar vidas y asistencia de alta prioridad en materia de salud pública y desarrollo a través de todos los canales disponibles y que se respeten sus derechos humanos.

89. Mi posición ha sido clara y he adoptado una postura de principios que refleja mi apoyo a las aspiraciones democráticas del pueblo de Myanmar, que los militares están intentando frustrar. El apoyo colectivo de la comunidad internacional debe empezar por construir un entendimiento común de las realidades sobre el terreno basado en escuchar directamente a la población de las zonas afectadas por el conflicto, incluidas las mujeres y los jóvenes.

90. Aliento a los Estados Miembros a crear más oportunidades para que los más vulnerables puedan hacer oír sus voces. La Asamblea General y el Consejo de Seguridad siguen siendo importantes plataformas de apoyo al pueblo de Myanmar que serán vitales para complementar los esfuerzos de la ASEAN para ayudar a resolver la crisis en Myanmar. Las Naciones Unidas darán prioridad al fortalecimiento del compromiso basado en una estrategia coordinada en todo el sistema en apoyo del pueblo de Myanmar.